

tema del mes

Cuatro años de acción sindical

Potenciar nuestra presencia internacional

Pedro González

Relaciones internacionales

FE CCOO

Por obra y gracia de la globalización, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Consejo de Asuntos Económicos y Financieros del Consejo de la Unión Europea (ECOFIN), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM), etc., han dejado de ser siglas alejadas para convertirse en instituciones de primer orden en la agenda educativa mundial con influencia directa en lo nacional.

LOS PRODUCTOS estrella de estas organizaciones internacionales son los informes -datos estadísticos puros y duros- como PISA, AHELO, o la evaluación individual del sistema de educación superior de un país (a petición), por citar algunos ejemplos del ámbito de la enseñanza.

Otros clubes aún más opacos son los G guión número: G-8, G-8 +2, G-20, etc., donde se pide el asesoramiento del FMI y del BM para ilustrar los debates sobre las preocupaciones de estos líderes del mundo (rico).

No podemos negar que la educación es una de esas grandes preocupaciones, sobre todo desde que en las rondas del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios se puso de manifiesto que podía convertirse en un negocio de 3 billones de dólares USA si se seguían los consejos de estos organismos, organizaciones y clubes y se procedía a la privatización del sector.

Sirvan los párrafos anteriores para introducir el nivel de importancia del trabajo sindical internacional en nuestros tiempos. Ante esta realidad, la FECCOO ha continuado el ritmo que impusieron Charo Rizo y su equipo. En esa línea, hemos incrementado nuestra presencia y participación en Latinoamérica en el ámbito de la educación superior, en cuyas dos conferencias hemos participado intensamente, y que ha consolidado una red que ha permitido presentar una propuesta común a los gobiernos regionales en la Conferencia Gubernamental de septiembre.

Algo similar está ocurriendo en el Magreb, donde organizamos y coordinamos el seminario de organizaciones sindicales de educación del Mediterráneo, con la presencia de colegas desde Francia hasta Marruecos, pasando por Israel o Chipre, y con quienes permanecemos en continua comunicación desarrollando actuaciones y debates conjuntos.

En ambos casos (Latinoamérica y Magreb) continuamos profundizando la colaboración que ya existía. Nuestro siguiente objetivo se desarrolla en los países del África Subsahariana, con algunas de cuyas organizaciones estamos preparando proyectos de cooperación.

Otro de nuestros objetivos se encamina a la región de Asia-Pacífico, aprovechando nuestras magníficas relaciones con la India, Australia o Japón.

En todos los casos contamos con el apoyo o la iniciativa de las oficinas regionales de la Internacional de la Educación, cada vez más interesadas en nuestro modelo de cooperación, que tan buen resultado ha dado con la red de mujeres de Latinoamérica o con la educación superior en los casos citados anteriormente.

Compartir experiencias sindicales, educativas y presupuestarias en el ámbito de lo público, de la educación como servicio público y como derecho fundamental nos permiten conocer la realidad fuera de nuestras fronteras.

En fin, las recetas neoliberales para la educación son cada vez más globales y se presentan del mismo modo en todas las regiones del mundo. Por tanto, el conocimiento mutuo con el resto de organizaciones, la implicación en el trabajo en conjunto y con nuestras internacionales, y las propuestas y la lucha conjunta son la clave para contrarrestar esta enésima ofensiva.

Por cierto, los datos estadísticos puros y duros, de que los hablábamos al principio, nunca son inocentes, aunque sólo sea por el lenguaje. Así, cuando el FMI dice que “revisa a la baja su previsión de crecimiento del PIB para España en el cuarto trimestre de 2010 de 0,3 a -0,1”, lo que debería decir es que el FMI “se equivocó de bulto, como de costumbre, en sus previsiones, en torno a las cuales ha recomendado ajustes de consecuencias terribles en lo social, pero que, no obstante, se empeña en fastidiar con otro nuevo dato a ojo de buen cubero, que con toda seguridad se verá desmentido por la dura realidad, sin pensar en las consecuencias”.

Compartir experiencias sindicales, educativas y presupuestarias en el ámbito de lo público, de la educación como servicio público y como derecho fundamental nos permiten conocer la realidad fuera de nuestras fronteras